CAPÍTULO I

ANDRAGOGÍA MEDIADA POR LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

Domingo Walter Borba Franco

Magíster en Educación Especial, Universidad de Nebrija - Euroinnova Formación- Sociedad Española de Pedagogía. Docente de Matemática, Consejo de Educación Técnico Profesional, Universidad del Trabajo de Uruguay. Correo electrónico: domingo.borba@docente.ceibal.edu.uy. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-2576-2848>

Fernando Odriozala Barrera

Licenciado en Trabajo Social, Universidad de la República Oriental del Uruguay. Docente de la Unidad de Alfabetización Laboral Consejo de Educación Técnico Profesional, Universidad del Trabajo de Uruguay. Docente de Informática, Consejo de Educación Técnico Profesional, Universidad del Trabajo de Uruguay. Correo electrónico: fodriozola@docente.ceibal.edu.uy. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-2745-9407>

Resumen

La presente investigación cuantitativa se centra en un estudio de casos, el cual pretende desprender conclusiones y reflexiones sobre el uso de las nuevas tecnologías en estudiantes adultos pertenecientes al sistema educativo formal. El mismo fue realizado en una localidad en contexto de vulnerabilidad social en la República Oriental del Uruguay, proponiendo dos objetivos; el primero fue medir el uso de las nuevas tecnologías en contexto de vulnerabilidad social en la educación formal en adultos; y el segundo fue conocer la relación entre el uso de las herramientas digitales educativas y herramientas digitales de uso recreativo/social en contexto de vulnerabilidad social en adultos. De esta manera, la presente investigación realiza un aporte significativo a un campo poco explorado, el de la andragogía y el uso de las nuevas tecnologías. Finalmente, se concluye que las nuevas tecnologías en estos contextos son utilizadas para el aprendizaje, logrando potenciar procesos relacionados a este. Asimismo, esta población usa con una frecuencia muy similar las nuevas tecnologías para aprender que como entretenimiento. A modo de reflexión se puede afirmar que las nuevas tecnologías son fundamentales para el desarrollo de la andragogía.

Palabras clave: andragogía, contextos vulnerables, nuevas tecnologías digitales.

www.doi.org/10.47212/tendencias2020vol.xi.2

ANDRAGOGY MEDIATED BY NEW TECHNOLOGIES

Abstract

This quantitative research focuses on a case study, which aims to draw conclusions and reflections on the use of new technologies in adult students in the formal educational system. It was carried out in a social-vulnerable neighborhood in Uruguay, proposing two objectives; the first was to measure the use of new technologies in the context of social vulnerability in formal adult education; and the second was to know the relationship between the use of digital educational tools and digital tools for recreational / social use in a context of social vulnerability with adults. In this way, this research makes a significant contribution to a rarely explored field- that of andragogy and the use of new technologies. Finally, it is concluded that new technologies in this context are used for learning, achieving the enhancement of processes related to it. Likewise, this population uses new technologies to learn, as well as for entertainment, in a very similar frequency. As a way of reflection, it can be said that new technologies are fundamental for the development of andragogy.

Keywords: andragogy, new digital technologies, vulnerable contexts

Proyecto de investigación

“Las nuevas tecnologías en la educación de adultos”

Introducción

El autor Durkheim (2003) en su libro “Educación y sociología” brinda un concepto sobre educación basado en hechos sociales, estableciendo que la misma es un hecho social y por lo tanto colectivo, textualmente expresa: “la educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre aquellas que no han alcanzado todavía el grado de madurez necesario para la vida social. Tiene por objeto el suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que exigen de él, tanto la sociedad política en su conjunto como el medio ambiente específico al que está especialmente destinado.” En consecuencia, se pasaría de un ser individual a un ser social, adaptado a la vida en comunidad, con su cultura y sus tradiciones. (Odrizola, 2013, p. 9).

Lankshear y Knobel (2010) problematizan las nuevas formas de alfabetización y analizan cómo los jóvenes incorporan otras formas de comunicación gracias a las nuevas tecnologías. En este caso se podría incluir también a los adultos, ya que las nuevas tecnologías no solamente llegan al ámbito educativo, sino también laboral, afectando la mano de obra de aquellas personas que no posean un conocimiento experto en dichas tecnologías.

Por lo tanto, es necesario obtener una mirada hacia las personas jóvenes y adultas que no hayan podido por algún motivo en su historia de vida, continuar estudiando y finalizar la educación Media, ya sea Básica o Bachiller. Es por este motivo que es relevante estudiar sobre el Programa Rumbo, capaz de albergar a personas jóvenes y adultas que deseen acreditar la Educación Media Básica e insertarse en el mercado laboral formal, centrando el estudio en dos objetivos principales; medir el uso de las nuevas tecnologías en contexto de vulnerabilidad social en la educación formal en adultos y conocer la relación entre el uso de las herramientas digitales educativas y herramientas digitales de uso recreativo/social en contexto de vulnerabilidad social en adultos.

Fundamentación teórica

Emilie Durkheim brinda un concepto sobre educación basado en hechos sociales, estableciendo que la misma es un hecho social y por lo tanto colectivo, textualmente expresa:

La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre aquellas que no han alcanzado todavía el grado de madurez necesario para la vida social. Tiene por objeto el suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que exigen de él tanto la sociedad política en su conjunto como el medio ambiente específico al que está especialmente destinado. (Durkheim: 2003, p. 63).

Se pasaría por lo tanto de un ser individual a un ser social, adaptado a la vida en comunidad, con su cultura y sus tradiciones. (Odriozola, 2013, p. 9). Por ello, es necesario dirigir la mirada hacia las personas jóvenes y adultas que no hayan podido por algún motivo en su historia de vida, continuar estudiando y finalizar la educación Media, ya sea Básica o Bachiller. Es por este motivo que es relevante estudiar sobre el

Programa Rumbo, capaz de albergar a personas jóvenes y adultas que deseen acreditar la Educación Media Básica e insertarse en el mercado laboral formal.

Según la Guía Didáctica Rumbo (2012) el Programa Rumbo se enmarca en las políticas educativas innovadoras que desarrolla el consejo de educación técnica profesional (CETP) las mismas tienden a garantizar el derecho a la educación a poblaciones de diferentes características con propuestas formativas que atiendan todas las dimensiones del ser humano.

Adicionalmente la Guía Didáctica Rumbo (2012) establece que a través de ellas se busca que jóvenes y adultos, tengan la posibilidad real de participar democráticamente como seres sociales e insertarse en la producción, las artes y los servicios, con el conocimiento no sólo como valor agregado, sino como elemento esencial para integrarse al actual mundo del trabajo. Como tal, este programa integra a personas mayores de 18 años, que hayan concluido la Educación Primaria y aprobado cursos de Nivel I sin continuidad educativa, o que hayan acreditado sus saberes. Asimismo, integra a personas mayores de 21 años, con Primaria aprobada, que no hayan culminado la Educación Media Básica.

El Programa se divide en 3 módulos siendo dos de ellos presenciales y uno (módulo dos) semi presencial a través de plataformas virtuales de aprendizaje. De esta manera el estudiante podrá Acreditar la Educación Media y obtendrá una capacitación en Informática y Entornos Virtuales de Aprendizaje. Es aquí donde las TIC juegan un rol preponderante en la educación y formas de enseñanza, ya que el estudiante debe adquirir conocimientos informáticos, ingresando a la sociedad de la información, tengamos en cuenta que “el uso de la tecnología y sus posibles beneficios para todos los alumnos constituye uno de los principios básicos de esta manera de formar y educar” (Proenza et al., 2020, p. 425). En este caso son personas que finalizaron primaria, abandonaron la educación por veinte o treinta años y desean reinsertarse en el mercado laboral formal.

Lankshear y Knobel (2010) problematizan las nuevas formas de alfabetización y analizan cómo los jóvenes incorporan otras formas de comunicación gracias a las nuevas tecnologías. En este caso se podría incluir también a los adultos, ya que las nuevas

tecnologías no solamente llegan al ámbito educativo, sino también laboral, afectando la mano de obra de aquellas personas que no posean un conocimiento experto en dichas tecnologías.

Es aquí donde la brecha digital se observa claramente, ya que la mayoría de la población objetivo del Programa Rumbo no cuenta o ha contado en su vida con un dispositivo tecnológico, por lo que resulta una condición *sine qua non* la capacitación en Informática. Camacho (2020) aborda el concepto de brecha digital midiendo el impacto de las TIC en la sociedad desde tres aspectos. El primero refiere a un enfoque hacia la infraestructura, en este sentido lo atribuye a la posibilidad o la dificultad de poseer una computadora conectada a internet. El segundo aspecto hace referencia al enfoque en la capacitación, significa la posibilidad o dificultad de usar las tecnologías. Por último, el enfoque hacia el uso de los recursos refiere a la posibilidad o limitaciones de las personas en tener acceso a dichos recursos. Estos términos resultan de suma importancia ser analizados, debido a que nos encontramos con una brecha digital que no solamente inciden en el ámbito educativo, sino que además laboral y social.

En consecuencia, a lo antedicho, si el ciudadano no puede tener una educación que le permita acceder a un mercado laboral formal, tanto dicha persona como su núcleo familiar pueden permanecer en un círculo de vulnerabilidad o de exclusión. Se entiende por exclusión “(...) a la marginación de un número creciente de personas de las principales relaciones, instituciones y dinámicas sociales” (Torche citado en Baraibar 2003, p. 82). Ahora bien, (Castel citado por Baraibar, 2003 hace referencia a cuatro zonas de exclusión: La zona de integración implica, según este autor, la disposición de un trabajo permanente y la posibilidad de movilizarse, es decir, tener soportes relacionales sólidos. La zona de asistencia implica una dependencia asegurada e integrada. La zona de vulnerabilidad es una zona que relaciona la precariedad del trabajo y la fragilidad relacional. La zona de desafiliación significa la carencia de recursos económicos, de soportes relacionales y de protección social. (Castel citado por Baraibar, 2003, p. 87).

Haciendo referencia a las cuatro zonas aquí mencionadas, se considera pertinente explicitar que la mayoría de la población objetivo (dada sus características socio relacionales y laborales) se encuentra dentro de la zona que Castel califica como

vulnerable y es proceso de desafiliación, llegando así en algunos casos cercano a la exclusión. Lombarte (citado en Onetto, 2016, p. 12) concluye que:

si bien hay aspectos que son estructurales de la sociedad que hacen que algunas personas sean más vulnerables que otras, la educación tiene mucho por hacer en relación a la vulnerabilidad, si se tiene en cuenta la tesis de Castel que relaciona inestabilidad laboral y fragilidad en redes familiares y sociales. Importan el desarrollo de capacidades tales como autoconfianza, autoestima, aprender de forma autónoma, actitud proactiva, interés y compromiso por proyectos colectivos, toma de decisiones, así como mantener una red de relaciones sociales y personales.

Pero para lograr el acceso a las TIC las personas deben estar alfabetizadas digitalmente en forma previa, es decir tener conocimientos básicos en esta área, también es importante entender que acceder a las TIC no hace a las personas menos vulnerables, para ello se requiere estar en una red de relaciones de apoyo familiar-social-laboral, estar alfabetizado digitalmente y desarrollar determinadas capacidades para hacer frente a las redes, tales como: autoestima, autoconocimiento, autonomía, autorregulación, capacidad de diálogo, empatía y perspectiva social, capacidad para transformar el entorno, habilidades sociales y para la convivencia, comprensión crítica entre otras. Lombarte (citado en Onetto, 2016, p. 12).

Una realidad innegable es que “la brecha digital se agranda cuanto menos acceso a las TIC tiene el sujeto. Se señala también que cuando se accede de forma incontrolada y sin estar planificado dicho acceso, probablemente se puede ser más vulnerable y se exponen los sujetos a diverso tipo de riesgos”. Lombarte (citado en Onetto, 2016, p. 12).

Por lo antes mencionado, Camacho (2020) manifiesta que las tecnologías de información y comunicación pueden ser un elemento que potencia el desarrollo personal, económico y hasta social de los individuos, pero hacer efectivo este potencial depende de aspectos organizativos, del desarrollo de habilidades y capacidades, de acciones de integración dentro de la identidad cultural y social del grupo, de modificación de procesos sociales, entre otros.

Las ideas planteadas permiten afirmar que los grupos sociales al apropiarse de las tecnologías no solamente son capaces de usarla, sino además de transformarla, apropiarse de ellas es transformar su vida cotidiana y su realidad generando su propia identidad, pues como argumenta Carvalho (2020) las transformaciones en todos los sectores de un país avanzan vertiginosamente gracias a la globalización, el cual a juicios de muchos autores es un fenómeno de carácter internacional y mundial, donde se abren los mercados a los productos y servicios, debido a los cambios en las ciencias, en la tecnología y las comunicaciones, sin olvidar que “tanto niños y jóvenes como adultos, viven en un mundo de elevado contenido científico, en donde la innovación tecnológica constituye, sin lugar a dudas, un factor decisivo en el desarrollo económico de la sociedad” (Galindo et al., 2019, p. 31).

Por lo tanto, es muy importante que todos los ciudadanos puedan integrarse cabalmente en la sociedad de la información y poder tener acceso a las nuevas tecnologías. De lo contrario no solamente estarán excluidos de acceder a las relaciones laborales, la educación, sino que además de la sociedad, porque nos encontramos en una sociedad de la información donde se hace imprescindible el uso de las nuevas tecnologías en todas las esferas sociales, y la educación no se encuentra excluida, sino todo lo contrario, actúa como medio de inclusión permanente y la única vía para acceder al conocimiento, buscando una manera como el Programa Rumbo para acceder al mercado de trabajo y abandonar la zona de vulnerabilidad y exclusión.

Metodología

El diseño metodológico de una investigación “es la determinación de las estrategias y procedimientos que se seguirán para dar respuesta al problema” (Monje, 2011, p.24). En la presente investigación se establecieron los siguientes objetivos:

- 1) Medir el uso de las nuevas tecnologías en contexto de vulnerabilidad social en la educación formal en adultos.

- 2) Conocer la relación entre el uso de las herramientas digitales educativas y herramientas digitales de uso recreativo/social en contexto de vulnerabilidad social en adultos.

A fin de responder los objetivos planteados, esta investigación fue desarrollada desde un enfoque cualitativo con un diseño de estudio de caso, dicho diseño “tiene por finalidad determinar la forma en que el problema habrá de ser verificado, estableciendo el criterio general de comprobación, el sistema de comprobación a la realidad específica considerada y la estrategia general a utilizar” (Monje, 2011, p. 24); para ello, se estableció una muestra constituida por 13 personas adultas que cursan el programa Rumbo en una Escuela Técnica de Ciudad del Plata en el Departamento de San José, República Oriental del Uruguay.

El perfil de dichos estudiantes reglamentariamente según la Guía Didáctica Rumbo (2012) alude a personas mayores de 18 años, que hayan concluido la Educación Primaria y aprobado cursos de Nivel I sin continuidad educativa, o que hayan acreditado sus saberes. Asimismo, integra a personas mayores de 21 años, con Primaria aprobada, que no hayan culminado la Educación Media Básica.

Como herramienta metodológica para la recolección se basó en la utilización de una encuesta cerrada de opción múltiple. Para que dicha estrategia pueda ser recibida por la población objetivo (teniendo en cuenta la emergencia sanitaria por COVID-19), se optó por el uso de dispositivos móviles, a través del cual respondieron con celeridad. Una vez respondida la encuesta, se procedió a la síntesis de los datos los cuales fueron sintetizados en gráficas y tablas para alcanzar un análisis más riguroso y objetivo.

Resultados y discusión

Al aplicar la encuesta a la muestra se obtuvo que la franja etaria predominante se encuentra en el intervalo de 36 a 40 y 41 a 45 años con un 28.6% cada intervalo, 14.3% cada intervalo comprendido entre 20-25, 26-30 y 31-35 años, mientras que los demás no presentan datos, la distribución puede observarse en la tabla 1.

Tabla 1*Edad*

Edad	Porcentaje relativo
20-25	14.3%
26-30	14.3%
31-35	14.3%
36-40	28.6%
41-45	28.6%
46-50	0%
51 +	0%

Fuente: elaboración propia (2020).

En relación al mercado laboral, un 50% de los encuestados se encuentra desocupado, 42.9% se encuentra trabajando en empleos formales, mientras que el 7.1% trabaja informalmente. (ver tabla 2).

Tabla 2*Situación laboral*

Situación laboral	Porcentaje relativo
Desocupado	50%
Empleo informal	7.1%
Empleo formal	42.9%

Fuente: elaboración propia (2020).

Con respecto a la conexión a internet en el hogar, el 57.1% del total tiene WiFi en su domicilio, 14.3% se conecta a través de la Red Ceibal, mientras que el 28.6% no cuenta con ninguna de ellas, sino que se conectan o comparten internet del propio dispositivo móvil. (ver tabla 3).

Tabla 3

Tipo de conexión en el hogar

Conexión	Porcentaje relativo
Wi Fi	57.1%
Ethernet (cable)	0%
Datos móviles	28.6%
Red Ceibal	14.3%

Fuente: elaboración propia (2020).

Se pudo observar que todas las personas encuestadas utilizan más frecuentemente el teléfono celular, pero a su vez 5 tienen y utilizan computadoras. Esto puede hacer referencia a la movilidad y comodidad del dispositivo, así como también el peso. Ninguno de ellos declaró utilizar tablet. El 72.7% utiliza como sistema operativo Android, mientras que el 27.3% restante utiliza windows, lo cual coincide con los datos anteriores sobre el dispositivo más utilizado. (ver tabla 4).

Tabla 4

Dispositivos que utiliza

Dispositivo	Cantidad por persona
Computadora	5
Celular	13
Tablet	0

Fuente: elaboración propia (2020).

A pesar de la utilización de dichos dispositivos, se pudo recabar que el 50% posee un conocimiento básico de las herramientas informáticas, 21.4% expresa tener un conocimiento intermedio, mientras que el 28.6% es escaso o nulo. (ver tabla 5).

Tabla 5*Conocimiento sobre dichas aplicaciones*

Herramienta utilizada	Cantidad por persona
Escasa/nula	28.6%
Básico	50%
Intermedio	21.4%
Avanzado	0%

Fuente: elaboración propia (2020).

Continuando con lo antedicho, las herramientas informáticas más utilizadas son los procesadores de textos, ya sea Word o Writer, seguido presentaciones con diapositivas como es el caso de Power Point o Impress de Libreoffice, y por último se encuentra las hojas de cálculo como es el caso de Excel o Calc, todos conocen y utilizan el correo electrónico para comunicarse. (ver tabla 6).

Tabla 6*Herramientas informáticas utilizadas*

Herramienta utilizada	Cantidad por persona
Word/Writer	10
Power Point/Impress	3
Excel/Calc	2

Fuente: elaboración propia (2020).

Analizando las redes sociales más utilizadas por los encuestados, se puede afirmar que el 46.2% utiliza facebook, 15.4% utiliza Instagram, mientras que el 38.5% restante otra red social. (ver tabla 7).

Tabla 7*Red Social utilizada*

Red Social	Porcentaje relativo
Facebook	46.2%
Twitter	0%
Instagram	15.4%
Snapchat	0%
Otra	38.5%

Fuente: elaboración propia (2020).

En relación a las plataformas educativas, 85.7% conoce y utiliza plataformas educativas, mientras que el 14.3% restante conoce pero no utiliza. Si observamos la frecuencia de utilización de estas plataformas de las personas que conocen y utilizan se aprecia que el 63.6% ingresa semanalmente, 27% lo hace diariamente, solamente el 9.4% lo hace de forma mensual. (ver tabla 8).

Tabla 8

Conoce y utiliza plataformas educativas

	Porcentaje relativo
No conoce	0%
Conoce, pero no utiliza	14.3%
Conoce y utiliza	85.7%

Fuente: elaboración propia (2020).

Es importante destacar en primera medida la relación entre la franja etaria y la situación laboral de la población objetivo. Si tenemos en cuenta la combinación entre el porcentaje de personas que se encuentran desempleadas y trabajando informalmente, el porcentaje asciende a 57.1%, por lo que más de la mitad de la población objetivo podría presentarse en situación de vulnerabilidad social al no poseer un empleo o trabajar de forma informal con lo que ello conlleva no solamente para el trabajador sino también para el núcleo familiar.

Esto puede conllevar a su vez a una vulnerabilidad generacional; este concepto alude a que si el individuo no puede obtener un empleo formal realizando los aportes necesarios, es probable que sus hijos no logren superar su situación de vulnerabilidad o pobreza generacional.

Asimismo, se puede observar que el 57.2% de los encuestados se encuentran en una franja etaria entre los 36-40 y 40-45 años de edad, por lo que el mercado laboral se ve sumamente limitado para esta población si no poseen una educación acorde a las exigencias que el mercado laboral propone. Esto implica además, el buen uso de las nuevas tecnologías para adentrarse y permanecer en un empleo formal, pero no es lo único, se requiere además, un buen desempeño y atributos a la hora de trabajar.

Tomando este último dato, es importante destacar que la mitad posee un conocimiento básico (50%) sobre herramientas informáticas, esto no resulta alentador si se observa que el 28.6% posee un conocimiento escaso o nulo sobre el tema, mientras que el 21.4% posee un conocimiento intermedio. Esto puede llegar a ser un impedimento para mejorar su calidad de vida teniendo en cuenta el ingreso al mercado laboral forma.

Por último, pero no menos importante, una dificultad no menor a considerar, es que el 42.9% no posee WiFi en su hogar sino que debe conectar a la Red ceibal o compartir datos de su dispositivo, si bien a simple vista no parece ser un problema a priori, no es de negar que la comodidad de una buena conexión y trabajar desde una computadora puede generar una mejor calidad educativa y/o laboral, teniendo en cuenta la comodidad del hogar, no es lo mismo una persona trabajando o estudiando desde su hogar, donde se puede mantener calefaccionado, servirse alimento o bebida cómodamente, que otra persona que tiene que desplazarse a otro sitio, ya sea en un centro educativo, una plaza. A su vez, hay que destacar la diferencia entre la conexión WiFi y los dispositivos móviles, estas diferencias no suelen percibirse a simple vista, pero son variables que deben tenerse en cuenta a la hora de entender el proceso de aprendizaje.

Conclusiones

La andragogía para Malcolm Knowle es el arte y ciencia que busca técnicas para el aprendizaje de los adultos, en pleno siglo XII es necesario sumar a esta idea nuevos conceptos, como el de las nuevas tecnologías e indagar sobre cuál es su impacto en el aprendizaje de adultos. En esta investigación se presentan varios datos que invitan a reflexionar sobre estas cuestiones y cómo la interacción entre las mismas genera o no una brecha. Es importante entender que la resistencia por el uso de las nuevas tecnologías tiene dos caras, por un lado, se presenta por parte del docente, profesionales que en su carrera de base no tuvieron cursos relacionados y por otro lado, estudiantes adultos que vienen con ideas previas relacionadas a un aprendizaje completamente tradicional, barrera que en muchos casos les impide adquirir o hacer uso de nuevas herramientas, tanto metodológicas como tecnológicas.

En contraposición a varios de estos preconceptos que se mantienen en la conciencia colectiva de la sociedad, en la población objetivo se da un suceso muy diferente, al

menos desde el enfoque abordado que es el del estudiante. Los estudiantes del programa Rumbo hacen uso de las herramientas tecnológicas para aprender y para crear nuevos productos a partir de herramientas digitales, competencia que es fundamental para el mundo laboral. En ese sentido, es necesario resaltar que estos indicadores, señalan que la brecha digital podría tender a reducirse, pues se está democratizando y universalizando el uso de las nuevas tecnologías, al igual que la brecha socioeconómica, pues la población se preocupa y ocupa por culminar sus estudios básicos para poder continuar estudiando y/o mejorar su puesto de trabajo.

Así mismo, a pesar del uso generalizado de dispositivos celulares, los cuales son etiquetados como dispositivos poco prácticos para realizar documentos de textos y/o ingresar a plataformas educativas, esta población adulta hace un uso de ellos con este fin, eliminando otro mito preexistente en nuestra sociedad, y posicionando a este dispositivo como un potente recurso que dispone en un alto porcentaje de conexión a Internet como un aliado fundamental con un propósito educativo en la educación para adultos.

En síntesis, las nuevas tecnologías en contextos de vulnerabilidad en la educación de adultos de la educación uruguaya son utilizadas en un alto porcentaje e incluso las misma son utilizadas con fines educativos con una clara tendencia al uso de plataformas educativas y herramientas de ofimática a un nivel básico/ intermedio que sin duda potencia el desarrollo profesional de dicha población.

Referencias bibliográficas

- Baraibar, X. (2003). *Articulación de lo diverso: lecturas sobre la exclusión social y sus desafíos para el trabajo social*. En: Revista Servicio Social y Sociedad. Ed. Cortez. Sao Paulo. Brasil.
- Camacho, K. (2007). *La Brecha Digital*. Recuperado <https://vecam.org/archives/article550.html>
- Carvalho, A. (2019). *Estrategias de los organismos internacionales para el sistema de educación superior*. En: Chirinos, Y., Ramirez, A., Godínez, R., Barbera, N. y. Rojas, D. (2019). (Eds.), "*Tendencias en la Investigación Universitaria. Una visión desde Latinoamérica*". Fondo Editorial Servando Garcés.

- Domínguez, A (2013). *Guía Didáctica Programa Rumbo 2012*. Montevideo Uruguay. Administración Nacional de educación.
- Durkheim, E. (2003). *Educación y Sociología*. Ediciones Península. Barcelona. España.
- Knowles, M. (1996). *La formazione degli adulti come autobiografia.*, Raffaello Cortina Editore, Milano.
- Lankshear, C. y Knobel, M. (2010). *Nuevos alfabetismos. Su práctica cotidiana y el aprendizaje en el aula*. Ediciones Morata, S.L. Ministerio de Educación Gobierno de España. Madrid. España.
- Monje, C. (2011) “*Metodología de investigación cuantitativa y cualitativa. Guía Didáctica*”. Universidad Surcolombiana. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Neiva.Colombia.
- Odriozola, F. (2013). *El Trabajo Social en la Educación Secundaria. Una mirada sobre la intervención profesional en Ciudad del Plata*. Tesis de Grado. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Montevideo. Uruguay
- Onetto, A. (2016). *Programa Rumbo. Integración de tecnología, inclusión digital e inclusión social*. Tesis de Grado. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Montevideo. Uruguay.
- Proenza, J., Lozano, C. y Serrano, S (2020). *Herramienta tecnológica para la comprensión disciplinar de la investigación científica en estudiantes sordos*. En: Chirinos, Y., Ramírez, A., Godínez, R. Barbera, N. y Rojas, D. (2020). (Eds.), *Tendencias en la Investigación Universitaria. Una visión desde Latinoamérica*. Vol. XII. pp 420-434.